

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

# **Género y Etnodesarrollo: los Mapuches frente a la Educación Superior y la Formación de Recursos Humanos para el Desarrollo.**

Álvaro Bello M.

Cita:

Álvaro Bello M. (1995). *Género y Etnodesarrollo: los Mapuches frente a la Educación Superior y la Formación de Recursos Humanos para el Desarrollo. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/VFf>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# GÉNERO Y ETNODESARROLLO: LOS MAPUCHES FRENTE A LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS PARA EL DESARROLLO<sup>[10]</sup>.

Álvaro Bello M<sup>[11]</sup>.

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años, se ha producido un importante incremento en la incorporación femenina y masculina de jóvenes indígena en la educación superior<sup>[12]</sup>, este hecho es de una gran significación si se considera que hasta principios de los años ochenta los indígenas que lograban acceder a dicho nivel educativo alcanzaban a un porcentaje marginal de quienes poseían algún tipo de estudio.

No obstante la importancia de este nuevo fenómeno, la cuestión de la educación superior ha estado ausente de la mayor parte de las discusiones sobre educación indígena o intercultural, tampoco se ha evaluado su importancia como espacio de búsqueda de igualdad de oportunidades laborales y educativas a nivel inter-étnico y de género. En el ámbito de las políticas de etnodesarrollo, si bien se menciona a la educación superior como un elemento de interés para la formación de recursos humanos, existe una carencia absoluta de estrategias, planes y políticas orientadas a tratar el tema.

Las desigualdades de género presentes en la sociedad mapuche responden a patrones culturales que han estado presente a lo largo de su historia, sin embargo, una parte importante de ellas se constituyen en el sistema educativo formal, la educación y su entorno son por tanto, espacios que refuerzan cierto tipo de relaciones de género ya preexistente y que agregan nuevos formatos provenientes del mundo no-indígena<sup>[13]</sup>.

La educación superior, es un espacio donde estas desigualdades no sólo son percibidas en términos cuantitativos -de quienes acceden o se matriculan en mayor o menor número, por ejemplo-, sino también en niveles más complejos. De algún modo, las opciones educacionales de hombres y mujeres indígenas en la educación superior, son el reflejo y la repetición de prácticas y roles genéricos profundamente arraigados en la sociedad indígena.

Por otra parte, la educación superior en los pueblos indígenas, se plantea como una posibilidad de revertir aspectos tales como, los patrones de inserción laboral existentes y la movilidad social de hombres y mujeres, pero sobre todo, se plantea como un espacio de "apropiación cultural" frente a la posibilidad de formación de profesionales, técnicos e intelectuales indígenas que, sin abandonar su identidad, puedan incidir en un cambio cualitativo de la sociedad indígena contemporánea. En la teoría del control cultural, expuesta por Bónfil Batalla, este proceso se denomina cultura apropiada,

---

[10] Este trabajo forma parte de una investigación realizada por CEDEM y el Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera de Temuco en torno a los programas de becas de CONADI y la demanda indígena por educación superior en Chile. El proyecto cuenta con el financiamiento de la **Fundación Ford**.

[11] Investigador CEDEM.

[12] La educación superior comprende al sistema universitario con financiamiento estatal directo (universidades tradicionales y derivadas e institutos profesionales) e indirecto (universidades privadas), y al área técnica privada con los Centros de Formación Técnica (C.F.T.).

[13] Es el caso de las familias y mujeres mapuche durante el período de radicación, a principios de siglo. En ese período la constitución de la propiedad indígena dio paso también a las campañas de "constitución familiar" y de disciplinamiento de las mujeres, la vía para lograrlo fue la escuela laica (estatal) y religiosa (misional) por la cual se pretendió modificar los roles de hombres y mujeres mapuches y adecuarlos a las formas huincas. Cf. Álvaro Bello: *La familia mapuche durante la radicación*. Rev. *Proposiciones* N° 26, Ediciones Sur, Santiago 1995.

"ámbito que se forma cuando el grupo adquiere la capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y los usa en acciones que responden a decisiones propias"<sup>[14]</sup>.

No obstante, el abordaje de la educación superior indígena, debe considerar que esta se desarrolla principalmente en el ámbito urbano y que su problemática de estudio se inserta necesariamente en los ejes de discusión y de "confrontación" modernidad/tradición, modernización/atraso. Sin adoptar una postura rígida al respecto, se debe reconocer que el modelo cultural urbano contiene y transporta los principales elementos de la desarticulación identitaria indígena.

## LA EDUCACIÓN FORMAL EN EL PUEBLO MAPUCHE.

La educación formal es un factor clave en la constitución de una sociedad, este hecho, ha quedado en evidencia en el caso de las sociedades indígenas, a las que se ha impuesto un sistema educativo que ha acentuado la dominación, la pobreza y marginación social<sup>[15]</sup>.

Sin considerar previamente un criterio de pertinencia curricular, el Estado chileno ha aplicado un modelo educativo centralizado y homogeneizante, que ha demostrado profundas deficiencias en su implementación y en sus resultados, especialmente en el nivel básico/rural.

La mala calidad e iniquidad de la educación recibida por los indígenas, ha repercutido en aspectos que permiten, por ejemplo, un mayor desequilibrio en la inserción laboral de hombres y mujeres y en un proceso de desvalorización identitaria, que tiene su mayor expresión en el sector urbano.

Tales desigualdades se expresan por ejemplo, en las altas tasas de analfabetismo, donde las mujeres aparecen en forma permanente, con los mayores índices en relación a los hombres. El cuadro siguiente demuestra esta situación en cinco sectores rurales de la comuna de Temuco (corresponden a distritos censales), donde se seleccionó la población que se declaró mapuche.

**Cuadro N° 1**  
**IX Región, Comuna de Temuco, distritos censales seleccionados**  
**Analfabetismo hombres y mujeres mapuche.**

DISTRITO	LEE (%)		NO LEE/NO ESCRIBE (%)	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
BOLLECO	57,14	32,98	42,86	67,02
LABRANZA	61,71	38,29	38,29	58,77
METRENCO	49,46	30,60	50,54	69,40
TRUFTRUF	47,60	26,45	52,40	73,55
RALUNCOYAN	37,12	31,70	62,88	68,30
COMUNA DE TEMUCO	52,63	38,37	47,37	61,63

Fuente: Censo de Población 1992. Tabulados propios, tratamiento de la información con el programa RedatamPlus.

[14] Bónfil Batalla, Guillermo: *La Teoría del Control Cultural en el Estudio de los Procesos Étnico. En Identidad y Pluralismo Cultural en América Latina. Fondo Editorial del CEHASS y Editorial Universidad de Puerto Rico. Buenos Aires, 1992.*

[15] Cf. Anna Lucía D'Emilio (Comp.): *Mujer indígena y educación en América Latina. UNESCO/I.I.I. Santiago, Chile, 1989.*

A pesar de estas cifras, se puede decir que la educación a ha cambiado y que hoy en día el problema de la educación no está en el acceso, sino en la calidad de la educación.

Si se analiza la información anterior por grupos de edades, tendríamos que la mayor parte de los analfabetos, particularmente las mujeres, se encuentran en los grupos de edades mayores de 50 años, mientras que en la población joven los porcentajes de analfabetismo tienden a bajar, a uniformarse e incluso a favorecer a las mujeres.

En las cifras referidas a la educación media sin embargo, las mujeres nuevamente quedan rezagadas. En la comuna de Temuco por ejemplo, según la variable Tipo de Educación Regular Recibida, un 32,41% de los hombres cursaba o había cursado algún tipo de educación media, en cambio entre las mujeres esta cifra llegaba a un 29,33%.

Otros datos que ayuden a comprender la situación de acceso educacional de hombres y mujeres indígenas es a través de la variable años de estudio aprobado. Según estos datos, las diferencias son más notorias en el sector rural, mientras que en el sector urbano tienden a uniformarse.

**Cuadro N° 2**  
**Región de la Araucanía**  
**Años de estudio aprobado, población mapuche de 14 años y más, por sexo y área.**

AÑOS DE ESTUDIOS APROBADOS	POBLACIÓN RURAL (%)		POBLACIÓN URBANA (%)	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
1-8 Años	62,07	78,45	43,33	45,03
9-12 Años	17,29	11,33	35,34	41,51
13 y más	9,37	1,38	18,19	11,47
Nunca asistió	11,25	8,88	3,43	1,99

Fuente: INE: Censo de población, 1992. Tabulados propios.

En el sector rural, la mayor parte de los encuestados ha aprobado algún curso de educación básica, entre las mujeres esta cifra es superior a la de los hombres y tiende a distribuirse con mayor uniformidad a los largo de todo los curso, en cambio entre los hombres, la mayor parte ha cursado sólo hasta sexto año básico, luego abandonan por causas como las siguientes: condiciones de las escuelas rurales que en su mayoría sólo ofrecen hasta sexto año básico, son unidocentes y multigrados; muchos niños varones son retirados de la escuela pues se considera que ya se encuentran en condiciones de aportar al trabajo familiar, etc.

En el sector urbano las cifras tienden a igualarse debido a que las condiciones de la escuela urbana cambian en factores como la distancia o los cursos ofrecidos por el establecimiento.

Los datos se complejizan a nivel de educación media y superior. Las mujeres rurales, aparecen con mayor número de años de estudio aprobado que los hombres en lo que podría ser educación media (9 a 12 años) y superior (13 y más años). Estas cifras se compadecen con la mejor distribución de años de estudio aprobado de las mujeres, las que finalizan la enseñanza básica en mayor número que los hombres.

La marcada diferencia entre hombres y mujeres con 13 y más años de estudio aprobado, se debería a que esta categoría incluiría el último año de la Enseñanza Comercial y Técnica Femenina, que tienen una duración de cinco años, por lo tanto la diferencia entre ambos sexos no sería tan grande como parece.

En el sector urbano el menor número de mujeres en la educación media puede estar relacionado con la inserción de las mujeres jóvenes y adolescentes en el trabajo doméstico, situación que no les permite acceder o terminar los estudios medios, a diferencia de los hombres que logran cursar más años o terminar dicha etapa de estudios.

En el grupo de 13 años y más de estudios, la diferencia porcentual entre hombres y mujeres, podría indicar que los hombres si bien tienen una mayor cantidad de años de estudio aprobado de educación media en relación a las mujeres, acceden en menor número a la educación superior, con lo que finalmente tienden a igualarse con las mujeres en el ingreso a la educación superior (al igual que en el sector rural, el 18,19% de las mujeres urbanas también incluye el último año de la enseñanza Técnica y Comercial).

En el caso de la comuna de Temuco, por ejemplo, los datos de la variable Tipo de Educación Regular Recibida del Censo de 1992, entregan para la educación superior porcentajes de 5.92% para los hombres y 5.74% para las mujeres.

Esta situación se repite en las postulaciones al programa de becas el año 1991, donde un 48.03% de los postulantes eran hombres y un 51.96% eran mujeres.

## POBLACIÓN Y MIGRACIÓN INDÍGENA.

El ámbito de la educación media y superior es básicamente el área urbana. Por ello es que los cambios en educación entre los pueblos indígenas están asociados principalmente a la ciudad, donde se ha ido concentrando la mayor parte de la población indígena del país.

Como se sabe, uno de los procesos que ha marcado con mayor fuerza a la sociedad mapuche de hoy es la migración, según el Censo de 1992, aparecen con un 80% de su población habitando en el sector urbano, perteneciendo la mayoría de ellos a la Región Metropolitana de Santiago.

La migración mapuche comenzó a ser notoria a partir de la década del treinta, época en que finalizó el proceso de radicación o reducción implantado por el Estado chileno, dándose paso luego a la división de las comunidades<sup>[16]</sup>. La constricción de la propiedad indígena resultante de este proceso, determinó un deterioro progresivo de la economía campesina, motivo por el cual un importante excedente de la fuerza laboral indígena debió trasladarse a la ciudad poniendo sus expectativas en el trabajo asalariado.

En la migración mapuche, han predominado tres aspectos que le caracterizan: es una migración que expulsa a jóvenes, principalmente mayores de 15 y menores de 24 años; predomina la migración femenina por sobre la masculina; y el destino de los migrantes es principalmente la Región Metropolitana, en el caso mapuche<sup>[17]</sup>.

Durante décadas los migrantes indígenas han accedido a los peores trabajos urbanos, la inexperiencia frente al mundo no indígena, una educación incompleta y de baja calidad, determinó una inserción marginal en la ciudad, en la cual algunos trabajos se convirtieron en ocupaciones "selectivas" para los indígenas, como la construcción y las panaderías, en el caso de los hombres y el servicio doméstico y el comercio, en el caso de las mujeres. Según algunos estudios, este esquema se mantuvo casi estático durante décadas. Es cierto que con el transcurso del tiempo los hombres han tendido a una mayor diversificación ocupacional, sin embargo, en el caso de las mujeres la tendencia ha sido a la

---

[16] Sobre la radicación ver: Álvaro Bello: *La comisión radicadora de indígenas, su paso por la Araucanía (1866-1930)*. Rev. Nütram Año IX, Nº 34, Santiago 1993/4.

[17] Cf. Álvaro Bello M.: *Juventud indígena urbana: identidad, educación y mercado laboral en el Chile de los noventa*. Ponencia presentada en la V Reunión de Antropología del Merco Sur, Tramandaí, (Río Grande do Sul), Brasil, septiembre 1995.

mantención de los patrones "tradicionales" de inserción laboral, específicamente nos referimos a la persistencia del servicio doméstico como destino ocupacional de las mujeres mapuche en la ciudad.

**Cuadro N° 3**  
**Comuna de Temuco: PEA mapuche por categoría de ocupación y sexo.**

Categoría de Ocupación	Hombre	Mujer
Patrón o Empleador	2,57	2,07
Trab. Cuenta Propia	35,01	12,28
Trab. Servicio Doméstico	0,72	38,64
Trab. Asalariado	49,65	43,03
Familiar no Remunerado	12,02	3,95

Fuente: INE, Censo de Población 1992.

A diferencia de los hombres, que aparecen en mayores porcentajes que las mujeres en categorías como Trabajo por Cuenta Propia, estas concentran un alto porcentaje de su fuerza laboral en el trabajo doméstico, posición que dificulta la movilidad social de las mujeres en el ámbito urbano, limitando además su acceso a la educación media y superior.

Hasta los años setenta, el número de personas que lograba acceder a la educación superior era minoritario más aún, muchos no alcanzaban ni siquiera a la enseñanza media. Los pocos profesionales indígenas existente, eran generalmente contadores o profesores normalistas siendo el sector público quien absorbía la mayor parte de aquella fuerza de trabajo.

## LA EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

En la década del ochenta el panorama anterior cambió radicalmente, a partir de aquella fecha, el número de estudiantes indígenas postulantes o matriculados en la educación superior, comenzó a aumentar en forma sostenida, las causas de ello se encuentran, por un parte, en la consolidación de un sector migrante y urbano<sup>[18]</sup>, el que tras décadas de establecimiento en la ciudad, logra acceder a diferentes fuentes ocupacionales y a mayores niveles de educación formal, en la cual el acceso a la educación media adquiere una enorme importancia.

Otro aspecto que influyó en la mayor incorporación de jóvenes indígenas a la educación superior, fue la reforma al sistema universitario, política introducida por el gobierno militar a principios de los años ochenta. Este cambio significó que de 42 sedes de educación superior habilitadas en 1980, se pasara a 477 el año 1993, y de un total de 2.418 carreras en 1986, se llegara a 3.410 en 1993, lo que significa un 41% de crecimiento de la oferta de carreras. En este contexto la mayor tasa de aumento se verificó en institutos profesionales y C.F.T., lo que explica además el mayor número de carreras técnicas presentes en el mercado<sup>[19]</sup>.

Se deben considerar además, los cambios ocurridos durante los últimos años en el mercado de trabajo. En muchas áreas ocupacionales ya no es suficiente la educación media para optar a un

[18] *Migrantes son aquellos que provienen de la comunidad directamente o con intermedios en ciudades menores. Urbanos son aquellos que han nacido en la ciudad, hijos de migrantes. Ver: José Ancán: Los urbanos, un nuevo sector de la sociedad mapuche contemporánea. Rev. Pentukún N° 1, Temuco, Chile, 1994.*

[19] *Foro de la Educación Superior, Informe de la Educación Superior 1994. Santiago de Chile, 1994.*

trabajo<sup>[20]</sup>. Este hecho ha repercutido especialmente en los sectores de ingresos medios y bajos (entre los que se encuentran la mayor parte de los indígenas urbanos y migrantes), los que han debido hacer un esfuerzo mayor para que sus hijos ingresen a la educación superior.

Por otra parte, la valorización de la educación entre los indígenas es un factor que ha contribuido a la constitución de una demanda educativa con perfil propio. Este hecho se alimenta, además, con la existencia de una alto número de población joven o menor de 29 años, lo que según el Censo de 1992, corresponde a más de un 40% de la población indígena urbana mayor de 14 años.

## EDUCACIÓN SUPERIOR Y PUEBLOS INDÍGENAS.

Es probable que los jóvenes indígenas que logran acceder a la educación superior sean un porcentaje minoritario de la población joven, pero esta situación no es novedosa si se toma en cuenta que ello también ocurre entre los jóvenes no-indígena del país.

En la actualidad no existen cálculos exactos del número de estudiantes indígenas en la educación superior, una forma de aproximarse podría ser a través de las cifras de postulantes al programa nacional de becas indígenas de educación superior, el cual recibe anualmente alrededor de tres mil postulaciones. Si tomamos en cuenta que no todos los estudiantes de "origen indígena" postulan a las becas, podría pensarse en cifras mayores, las que sin embargo no deben superar los diez mil estudiantes a nivel nacional.

La educación superior entre los indígenas es un tema difícil, pues en las generaciones mayores se le considera un ámbito propicio a la pérdida de la identidad, lo que según algunos dirigentes se demostraría en el bajo compromiso y participación de los estudiantes y profesionales en las organizaciones<sup>[21]</sup>.

Para algunos dirigentes entrevistados, especialmente para aquellos vinculados al ámbito rural, este proceso de "desindianización", como lo llamaría Bónfil Batalla, es más evidente en las mujeres, las que acompañan este cambio con una transformación de su aspecto físico y de su vestimenta. Es probable, sin embargo, que esta visión contenga además una crítica masculina a los procesos de autonomización de las mujeres que ingresan a la educación superior, las que pasan a competir en esa área, en mayor igualdad de oportunidades con los hombres, hecho que no ocurre en el ámbito laboral (especialmente entre los no-profesionales y no-técnicos), pues como hemos visto arriba, las mujeres no-profesionales, se vinculan a espacios laborales de baja movilidad social, a diferencia de los hombres que acceden en alto porcentaje a las categorías de trabajo por cuenta propia y asalariado.

## PERFIL DE LA DEMANDA INDÍGENA POR EDUCACIÓN SUPERIOR.

Hasta hoy se sigue pensando que cuando los indígenas acceden a la educación superior sólo estudian contabilidad o pedagogía, sin embargo, este lugar común ha tendido a ser modificado por una demanda educativa que contiene una mayor diversidad de opciones. La presencia indígena de urbana ha tendido a igualar las opciones de los jóvenes indígenas y no indígenas.

En el siguiente cuadro, elaborado a partir del análisis de los datos de postulantes al programa de becas indígenas en Temuco durante los años 1991-1992, se muestra un ejemplo de los señalado anteriormente.

---

[20] Cf. N.U., CEPAL: *Educación Media y oportunidades ocupacionales en Chile*. CEPAL, División de Desarrollo Social. Santiago, abril 1995.

[21] Extraído del análisis de entrevistas realizadas a 20 dirigentes de organizaciones indígenas de Santiago y Temuco.

**Cuadro N° 4**  
**Postulantes mapuche al programa de Becas Indígenas**  
**CEPI-CONADI, IX Región. 1991-1992.**

Área de Conocimiento <sup>[22]</sup>	MAPUCHE	
	HOMBRES	MUJERES
Agropecuaria	14,01	4,27
Arte y Arquitectura	0,00	0,00
Ciencias Básicas	0,00	0,00
Ciencias Sociales	5,60	16,53
Derecho	5,60	4,72
Humanidades	0,00	3,14
Educación	26,16	38,58
Tecnología	31,77	17,32
Salud	6,54	9,44
Administración y comercio	10,28	7,08

Fuente: Archivo Programa de Becas Indígenas de Educación Superior, CONADI-Santiago.

Los estudiantes indígenas ocupan casi toda la gama de carreras que ofrece el mercado, a excepción de Arte y Arquitectura, y Ciencias Básicas en el caso de la IX Región.

En segundo lugar, es notorio el alto porcentaje de estudiantes en el área de educación, área "tradicional" dentro de las opciones indígenas.

Otro punto relevante, es la alta concentración de estudiantes en el área de Tecnología, área en la que se encuentran la totalidad de las ingenierías, por ejemplo, y que junto con el área de Administración y Comercio, son las que más se han desarrollado en los últimos años.

## ¿QUÉ ESTUDIAN HOMBRES Y MUJERES INDÍGENAS?

Al igual que en el ámbito laboral, los hombres tienden a distribuirse en aquellas carreras que entregan una mayor movilidad social y profesional. En tanto las mujeres aparecen ligadas a carreras que son funcionales a roles más tradicionales de "ser y hacer por los otros". Si bien existe un indiscutible salto cualitativo entre aquellas mujeres que se han incorporado al servicio doméstico, con aquellas que han ingresado a la educación superior, estas últimas acceden mayoritariamente a carreras que replican sus roles tradicionales de género, como es el caso de las pedagogías (Educación), Servicio Social (Ciencias Sociales), enfermería (Salud) o Administración y Comercio que en el caso de las estudiantes de sexo femenino, incluye básicamente las carreras de secretariados o digitadoras.

## LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL FUTURO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS.

Los procesos de inserción indígena en la educación superior, reflejan la existencia de una realidad emergente, la que junto con aportar al desarrollo de los pueblos indígenas en el ámbito profesional,

[22] La clasificación de las áreas de estudio es de UNESCO. Del área de Tecnología se ha desagregado la de Administración y Comercio la que ha tenido un gran desarrollo en los últimos años.



plantea el desafío de buscar formulas y estrategias para la incorporación de recursos humanos que contribuyan a la formación de un desarrollo con identidad en un contexto de economía de mercado.

En el perfil de las opciones educativas mapuche, se refleja la persistencia de roles de género tradicionales, que repiten las imágenes existentes en el nudo de las relaciones de género y de clase de la sociedad indígena.

La búsqueda de igualdad de oportunidades entre los géneros en el trabajo y la educación indígena, debe expresarse también en la manera de visualizar la educación superior y la formación de profesionales como una "bisagra" entre una serie de "puertas problemáticas": las relaciones de género, la inserción laboral, el etnodesarrollo y los procesos de autonomía indígena, entre otros.

Por otra parte, la desigualdad en las oportunidades laborales de hombres y mujeres indígenas, puede encontrar un puerta de salida en un mayor acceso a los niveles superior de educación y en la formación de profesionales. Actualmente, y a pesar de ciertas resistencias, la mayor parte de las organizaciones indígenas consideran como elemento fundamental para el desarrollo, la existencia de núcleos de profesionales y técnicos que puedan enfrentar en mejor pie los desafíos que plantean los procesos de modernización en curso.